[1]

¡Nuestra Señora, ay, me valga, válgame el Santo Tonibio.
-Vengo bnindarte, Maniana, para mis bodas el domingo.-
-Esas bodas, ¡Don Alonso, comprendi que eran conmigo.-
-¿Son con una hermana tuya, que es lo mismo que contigo.-
-Siéntese allí, ¡Don Alonso, neste banquito flonido,
que me lo dejó mi padre para el pnimero manido.-
¡Maniana, como es traidora, saltó en el huerto flonido,
tres hojas de solimán muy pronto las ha cogido,
la sangre de una culebra y ojos de un largato viva,
pisólos y repisólos, echólos nun vaso de vino.
-Toma éste vasito, Alonso, toma éste vaso de vino.-
-Malhaya pinta bebiera sin que tu hubieras bebido.-
¡Maniana, como es traidora, por el seno lo habia vertido;
¡Don Alonso bebió el vino, malhaya pinta ha vertido.
¡Ainda bien no lo ha bebido cuando le quita el sentido.
-¿Qué me déche, ay Maniana, qué me déche neste vifo?
-Tres hojas de solimán que te quiten el sentido.-
-No se me da por monir, para morir he nacido;
no se me da por tu hermana, conmigo nada ha perdido;
dáseme por mis hermanos, que piensan que yo estoy vivo.

[2]

Se vestira don Alonso unha mañá de domingo,
y en vestirse y en calzarse púxose galán pulido.
Fuera ver a Mariana. -Pra mi toda te convido.
-Esa toda, don Alonso, detiache ser comigo.
-Cala, cala, Mariana, que non che ha faltar marido.
-Ou me falte, ou non me falte, tenia gusto contigo.
-Sute arrita, don Alonso, sute arrita a este cuartiño.
Siéntate aqui, don Alonso, nesta silla de oro fino,
que ma dejaron mis padres para el que case comigo.
Toma, toma, don Alonso, un vasiño do meu viño.
-Non cho quero, Mariana, que en mi casa lo he tetido.
-Lo que has tetido en tu casa no me lo has agradecido.
No medio de teter escapouselle un suspiro.
-¿Qué lle totaches, Mariana, qué lle totaches éste viño?
-La sangre de dos culetras i-a d'un lagartiño vivo,
pra que non cases con outra pois que non casas comigo

Camila Nuñez Rodriguez, de 68 años
Paradaseca. Oseme.

Anibal Otero
Diciembre 1934

¡Adiós, adiós, ay Mariana, hasta el Tribunal divino;
voy dar cuenta de mis culpas, las que en el mundo he tenido.-

Rosa Medín. 62 años
Argentina.

Aníbal Otero, 1931